

El Valor del Trabajo

Había una vez un hombre muy pobre que vivía a la entrada de un profundo bosque. Apenas tenía para vivir y siempre se estaba quejando de su suerte miserable.

Una noche un caminante llamó a la puerta de su casa y le pidió alojamiento para esa noche. El hombre le acogió amablemente y compartió con él su cena y su casa. A la mañana siguiente, antes de salir, el caminante le dijo:

“Has sido amable y generoso conmigo. Por eso, en agradecimiento, te voy a confiar un secreto. En el bosque que tienes delante de tu casa vive un animal único. Su vida transcurre en la copa de los árboles, allí come y duerme. Aseguran que el que consiga cazarlo no tendrá que preocuparse nunca más por nada; podrá conseguir todo lo que desee y vivirá en paz el resto de su vida”.

El hombre se puso muy contento y rápidamente compró un hacha y se puso a talar árboles. Quería sorprender al animal mientras dormía para así cazarlo más fácilmente.

Pero el animal era muy sabio y muy viejo, y además poseía la facultad de leer el pensamiento. Por eso, cada vez que el hombre se acercaba al árbol donde estaba, captando sus intenciones, se trasladaba a otro árbol.

Así pasó el tiempo. Nuestro protagonista había ya talado muchos árboles y aprovechaba la madera para venderla en el pueblo. Poco a poco se fueron solucionando sus problemas económicos. Incluso llegó el día en que ni siquiera pensaba en el animal. Cortaba un árbol, recogía la madera y se iba. El animal también había dejado de temerle, porque no captaba ya en él ningún pensamiento amenazador.

Una mañana, mientras estaba cortando un nuevo árbol, el animal al que había buscado durante tantos años cayó a sus pies. Estaba durmiendo en la copa de un árbol. No había podido detectar en la mente del hombre ni un sólo pensamiento amenazador. El hombre lo cogió con ternura en sus manos y lo colocó cariñosamente en el árbol más cercano.



Cuando vamos trabajando día a día descubrimos que al final tenemos una gran recompensa: *sabemos más, estamos más felices y somos algo en la vida.*

Esta semana son las pre-evaluaciones. Éstas pueden ser un buen indicativo de cómo van yendo las cosas durante este segundo trimestre. Si los resultados no son los que quizás deseamos todavía estamos a tiempo de remediarlo. ¡¡Ánimo!! , porque aún quedan muchos días para seguir talando.



¡¡ATRÉVETE A SER!!

